EL TEATRO
Galería Lírico-Dramática

FLISFLÁS

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL

DE

D. Salvador Carrera



MADRID
OFICINAS: POZAS, NÚMERO 2, 2.º
1899



Flisflás

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL

DE

D. Salvador Carrera



BARCELONA

IMPRENTA DE PUJOL Y C.ª

45 — CARRER DE TALLERS — 45

1899

PERSONAJES

ROSINA.	*Srta. Borbosa.*
DOÑA ESCOLÁSTICA. . . .	*Sra. Castillo.*
DON TITO FLISFLÁS. . . .	*Sr. Molgosa.*
PRUDENCIO.	» *Casals.*
TIZON.	» *Ribas.*
VENDEDOR AMBULANTE.. .	» *Munné.*
PORTERO.	» *Roca.*

La escena en Madrid; época actual





ACTO ÚNICO

La escena representa un gabinete ó sala común á todos los pupilos de una casa de huéspedes. Puerta al foro y laterales. Aquella conduce á la calle, cocina, comedor y otras dependencias. La primera derecha del espectador á la habitación de Rosina, la segunda á la de Pinzón, y la primera y segunda izquierda, á las de Flisflás y Prudencio, respectivamente. Mobiliario á gusto del Director, según las exigencias del diálogo.

ESCENA I

PRUDENCIO *y* ROSINA. *Aquél leyendo un periódico, sentado junto á un velador; ésta saliendo de su cuarto.*

ROS. Muy buenos días, vecino.

PRUD. Felices los tenga usted, señorita.

ROS. Señora; hable usted con propiedad.

PRUD. ¡Ah! es usted casada.

ROS. Lo fuí. *(Suspirando con pena).*

PRUD. Entonces... será usted viuda.

ROS. Si señor; viuda... de mi marido.

PRUD. Lo hubiera supuesto.

ROS. Al mes de matrimonio... le perdí.

PRUD. ¡Pobre!

ROS. Bien hace usted en compadecerme.

PRUD. Me refiero á él. ¡Pobre! Morir tan joven y en plena luna de miel, cuando empezaba á saborear las dulzuras...

ROS. Le suplico que... *(Con afectado rubor).*

PRUD. No tema usted; me llamo Prudencio. Conque... viuda.

PRUD. «¿Para qué...?» dirá á su vez.

ROS. ¡Cómo!... ¿qué ha querido usted decir con eso?

PRUD. También usted va pecando en curiosa.

ROS. ¡Ay! qué largo es usted!

PRUD. Nunca tuve el capricho de medirme. Pero... formal y reservado.

ROS. Pues ya me acordaré cuando me haga falta... un reservista. (*Se oyen risas dentro, de Tizón y á poco voces en la escalera, de doña Escolástica y el Portero*).

ESCENA II

Dichos. TIZÓN *por la segunda derecha y luego doña* ESCOLÁSTICA *y el* PORTERO *por el foro izquierda.*

TIZ. ¡Ja! ¡ja! ¡ja! Felices, compañeros... de ambos sexos.

ROS. Contento viene usted.

TIZ. Acabo de presenciar desde mi ventana, una lucha descomunal entre la llueca y sus polluelos. ¡Ay, qué gracia! ¡qué gracia!

PRUD. Usted me dispensará si no me río hasta saber de qué se trata.

TIZ. De doña Escolástica, á quien una turba de chiquillos ha tomado por su cuenta... y si no es por el portero... Oiganla ustedes; viene hecha un basilisco.

D.ª ES. ¡Piyos! ¡Granujas! (*Saliendo*). Que vayan á divertirse con...

PORT. (*Saliendo*). Calma, calma, doña Escolástica; no se sulfure usted por cosa tan natural. Pues ¿no sabe usted que hoy son los Santos Inocentes? Deje usted á los angelitos que se diviertan.

D.ª ES. ¡Angelitos! El que más y el que menos, puede ser padre de siete hijos.

PORT. No tanto, no tanto, por mucha que sea su precocidad...

jos que le pusieron los chicos). Lo que mayormente me ha indiznado, es ver á aqueyos guindiyas que en vez de yevarlos al cuartelivo, se reían como condenaos.

PORT. ¿Por qué habían de tocar á los chicos? Si hoy es su santo. Tolerancia, doña Escolástica, tolerancia.

D.ª Es. Déjeme ustez en paz con su sermoneo. (*El portero se encoge de hombros y se va por el foro izquierda).*

Ros. Tiene razón el tío Rufo. (*Sacudiendo el vestido á doña Escolástica).* Ea, ya pasó.

D.ª Es. Gracias, hija; Dios se lo pague.

Ros. Deje usted ahora que la felicite.

D.ª Es. ¡Cómo! ¿soy también ig...nocente?

Ros. No tal, por el nuevo pupilo, que ha venido á colmar sus aspiraciones.

PRUD. ¿Por mí?

D.ª Es. ¿Por él?

TIZ. Claro; ha logrado reunir en su casa el profesorado de todo el barrio.

D.ª Es. ¡Ay! Si, eso sí; desde ayer me rebosa la sastifación.

PRUD. Celebro haber contribuido...

D.ª Es. Si mi conyugal marido, el malaventurado Niceto, pudiera rezusitar, ¡qué bien se hayaría entre ustedes!

PRUD. ¡Cómo, señora! ¿Pertenecía acaso á la clase?

D.ª Es. (*Lloriqueando*). Desde niño.

Ros. ¿No lo sabía usted? (*A Prudencio).*

PRUD. Como soy nuevo... ¿Consagrado también al magisterio?

D.ª Es. Era maestro, sí, señores; maestro... de obra prima.

PRUD. Ya; zapatero.

TIZ. ¡Ja! ¡ja! ¡ja!

D.ª Es. ¿Se ríe usted, señor Tizón?

TIZ. Como que me hace mucha gracia.

PRUD. Es que la tiene, la tiene.

Ros. (*A Prudencio).* Acuérdese usted de su nombre.

D.ª Es. ¡Ay!... (*Transición*), que se me habrá apagado la lumbre. (*Vase corriendo por el foro derecha*).

TIZ. Pues á soplar tocan. ¡Ja! ¡ja! (*Entra en su*

cuarto y vuelve á salir con sombrero y poniéndose el gabán).

ROS. Vecino, reconózcame usted por una servidora. *(A Prudencio).*

PRUD. Agradezco su atención... porque... me sirve usted. Y... estoy á la recíproca, vecinita.

TIZ. ¡Viene usted á tomar un biter para hacer boca?

PRUD. *(Llevando involuntariamente la mano al bolsillo del chaleco).* No lo uso.

TIZ. Pues hasta luego.

ROS. Adiós.

PRUD. Que aproveche. *(Vase Tizón foro izquierda).* ¿También usted se retira? *(A Rosina).*

ROS. ¿No ve usted cómo estoy? *(Por el peinado).*

PRUD. Muy á mi gusto.

ROS. Vecino; *(Ofreciéndole la mano)*, lo dicho.

PRUD. *(Estrechándosela exageradamente).* Ya lo sabe usted... á la recíproca. *(Vanse cada uno á su cuarto).*

ESCENA III

FLISFLÁS *que sale después de una larga pausa con visibles muestras de fatiga, luego* D.ª ESCOLÁSTICA.

¡Loado sea el Señor, que puedo sentarme! *(Pausa).* ¿Hase visto aventura semejante, ni mayor desventura? *(Pausa).* Entre todos los pasos... buenos y malos, de mi carrera artística, no suman la mitad de los que he dado esta mañana. *(Pausa).* Estoy lo que se llama derrengado. *(Llama).* D.ª Escolástica. *(Pausa).* ¡Si al menos hubiera sido con fruto!... En fin; lo que mucho vale, mucho cuesta; acaso esta tarde seré más afortunado. *(Llama).* ¡D.ª Escolástica! *(Pausa).* ¿Dónde vivirá la buena señora...? *(Llama más fuerte).* Doña Escolás...

D.ª ES. *(Saliendo con mucha calma).* ¿Llamaba ustez, señor Flisflás?

FLIS. Creo que sí. Hágame el favor de un vaso de agua.

D.ª Es. Al momento. *(Vase foro derecha).*

FLIS. ¡Cómo demonches se olvidó de poner las señas? Con haber dicho: calle tal... estábamos al cabo de la idem. Ya se ve; esos personajes creen que todo el mundo tiene obligación de conocerles.

D.ª Es. El agua, don Tito.

FLIS. *(Va á beber y se detiene para decir).* ¿Usted gusta?

D.ª Es. De saluz le sirva. *(Flisflás le devuelve el vaso y después de tomarlo dice ella con candidez).* ¡Ay!... Podía haberle traído un azucariyo.

FLIS. Con efecto; podía usted haberlo traido. Sus ideas san buenas... pero tardías.

D.ª Es. Se me firuga que trae ustez mal humor.

FLIS. Hace usted bien en firugárselo. Estoy dado á todos los diablos.

D.ª Es. ¡Ave María Purísima! *(Persignándose).*

FLIS. Firúguese usted que esta carta dice... poco más ó menos, lo siguiente: *(Por una que habrá sacado del bolsillo).* «Señor don Tito Flisflás, profesor de baile Necesito de sus servicios. Pásese cuanto antes por este su palacio».

D.ª Es. ¿Tiene ustez un palacio?

FLIS. El de ella: ¿no oye usted que me lo ofrece?

D ª Es. ¿Quién?

FLIS. La marquesa de Milflores.

D.ª Es. ¡Qué bien olerá su ec...celencia.

FLIS. No he tenido el gusto de apreciarlo. ¿Se ha enterado usted? La marquesa...

D.ª Es. Necesita de sus servicios.

FLIS. Justo. Querrá algunas leccioncitas de baile ó de mímica. ¡Oh! para las señoras de alto copete la mímica es indispensable. ¡Qué suerte la mía! Realizadas mis esperanzas, colmadas mis ilusiones... ¡Una discípula aristócrata! ¡La fortuna entrándoseme por las puertas, disfrazada de marquesa! *(D.ª Escolástica escucha embelesada, siguiendo los pasos de Flisflás).* Desgraciadamente, no he podido dar con las suyas; es decir, con las de su palacio.

D.ª Es. Ya, ya lo he comprendido así.

FLIS. He corrido toda la mañana. Del barrio de Salamanca al de Pozas, de Atocha á la Cárcel Modelo, de Carabanchel á las Ventas;...

todo inútil. Nadie supo indicarme la mansión de la perfumada marquesa.

D.ª Es. ¿Nadie la conoce?

Flis. Ni por el olor.

D.ª Es. Siendo persona de tanto viso.

Flis. *(Con una salida de tono).* ¡Calcule usted si tengo motivo para desesperarme!

D.ª Es. Tranquilísece ustez, don Tito, y vuelva á leer la cartita; pué que traiga estampadas las señas y ustez no las haiga azvertido.

Flis. No hay tales carneros. Véala usted, véala usted misma. *(Lo de la carta).*

D.ª Es. *(Después de mirarla por todos lados).* A buena parte va; pa mi esto es un pormontorio.

Flis. ¿No sabe usted leer?

D.ª Es. Mi hombre sí, sabía.

Flis. *(Recogiendo la carta).* Pues es un inconveniente para el negocio.

D.ª Es. Con tal y mientras que sepa contar...

Flis. ¡Ah! contar... ¿sabe?

D.ª Es. Ya lo creo; de muchos modos y maneras. Por los dedos, con fósforos, con garbanzos.... *(Transición).* A porposito de garbanzos, se me estará saliendo el puchero. *(Vase corriendo foro derecha).*

Flis. Nó, que no se salga; corra usted, doña Escolástica.

ESCENA IV

FLISFLÁS *y* PRUDENCIO

Flis. Tiene razón; es preciso asegurarse ..

Prud. Como se conoce que estamos en vacaciones.

Flis. Hola, amiguito; buenos días.

Prud. ¿De paseo, eh, de paseo?

Flis. ¡Y tanto! No puede usted imaginarse lo que he paseado.

Prud. (Hame dado en la naríz que este y aquella...) *(Mirando al cuarto de Rosina).*

Flis. ¡Pero, hombre; es fuerte cosa! *(Como si hablara solo).* ¿Dónde demonches habré puesto

mis anteojos? Tendría gracia que los hubiera perdido.

PRUD. Los tendrá usted en su cuarto.

FLIS. Lo he mirado ya. *(Buscándose en los bolsillos).*

PRUD. Pues si se le han caido en la calle...

FLIS. Soy en este particular lo más desgraciado..... ¡siempre los pierdo!

PRUD. No se alegrarán poco los ópticos.

FLIS. *(Después de una pausa).* ¡Joven! ¿quiere usted hacerme un favor?

PRUD. Con vida y alma.

FLIS. Tomarse la molestia de leerme este billetito. Tengo una duda .. y no encontrando los anteojos...

PRUD. ¿Nada más que eso? al momento.. (Ahora verás lo que es bueno no saber leer.. (le vuelve loco).

FLIS. (Ahora sabré...)

PRUD. *(Leyendo)* «Señor Don Tito Flisflás, profesor de baile.»

FLIS. Esto es. *(Restregándose las manos).*

PRUD. «Muy señor mío: considerando que ha tenido »tiempo sobrado para pagarme las trescientas »pesetas que me debe, pongo en su conoci»miento que mi procurador presentará maña»na la consabida demanda judicial. Soy de »usted.... etc.»

FLIS. *(Que durante la lectura ha dado muestras visibles de creciente asombro).* ¡Cómo! ¡Qué! *(Pausa).* ¿Está usted seguro, joven, de que dice eso?

PRUD. Letra por letra.

FLIS. Sin embargo,... si me hiciera usted el obsequio... de... *(Indicando que vuelva á leerla).*

PRUD. *(Leyendo)* «Considerando que ha tenido tiem»po sobrado para pagarme las trescientas pe»setas...»

FLIS. ¡Demonche! Pero si esto no es posible. *(Atónito y como alelao).* A no ser que... *(Se registra los bolsillos).* Nada, nada. *(Pausa, durante la cual reflexiona).* ¡Jvoen! ¿Tiene usted la seguridad?

PRUD. Dale bola. ¿Se está usted quedando conmigo?

FLIS. Usted dispense, amigo; pero es tan raro...

PRUD. ¿Tener deudas?

FLIS. No, eso no es raro. ¿Qué persona decente deja de tenerlas? ¿Quién no debe? Lo extraño es que...

PRUD. ¿Que le pidan á uno lo que debe?

FLIS. Sobre todo después de tanto tiempo; es decir,... por... conducto tan inesperado.

PRUD. Siento haber contribuido ..

FLIS. (Me he quedado viendo visiones) ¿Quién firma?

PRUD. Dificililllo es saberlo. *(Tratando de leerla).* Alvarez,... Martinez,... Meléndez. ¿No recuerda usted el nombre de su acreedor?

FLIS. (¡Son tantos!...) Si viera usted qué memoria tan flaca me ha dado Dios. Es una desgracia, una verdadera desgracia.

PRUD. Para él; no lo dudo.

FLIS. Y... mire usted, lo tengo en la punta de la lengua.

PRUD. Después se acordará usted.

FLIS. De fijo; cuando menos lo piense...

PRUD. Saltará la liebre. ¡Ja! ¡ja! ¡ja!

FLIS. (¡Se está burlando!)

PRUD. Conque si no manda usted otra cosa...

FLIS. Nada más; y muchas gracias, joven.

PRUD. ¡Quiere usted callar! Vaya; hasta pronto. (No sabe lo que le pasa.) *(Vase foro izquierda).*

ESCENA V

FLISFLÁS, *á poco* ROSINA.

FLIS. *(Al público en un arranque después de una pausa).* ¿Creerán ustedes que no lo entiendo? *(Pausa).* Al salir de casa el cartero me entrega esta carta. Suplico á un amigo que me la lea, y resulta que la marquesa de... no sé cuántas flores me cita para utilizar mis servicios, que no he podido prestarla, por la sencilla razón de no saber dónde está situado su encantado palacio. Vuelvo rendido, jadeante; intento investigar si en la carta vienen las señas con tanto afan anheladas, y salimos

con que me la escribe un Alvarez, Gómez ó Bermúdez, reclamándome, con frases poco cultas, una cantidad que me prestó, y que, pòr lo visto, no he devuelto. Áteme usted estas dos moscas por el rabo. (*Pausa*). ¡Es cosa de perder la chaveta! (*Pausa*). El papel no ha salido de mis manos, y á menos de que esté embrujado... ¡Demonche! Eso sí que tendría gracia.

Ros. (*Saliendo*). ¡Ah! ¿Qué estás aquí ya, Titito?

Flis. (*Ap.*) (¡Rosina!) (*Alt.*) Modérate, chica; las paredes tienen ojos.

Ros. ¡Si no te he visto en seis horas!

Flis. ¿Eso qué importa? Hay que comprimirse. ¿No te acuerdas de la Verbena de la Paloma?

Ros. Vaya si me acuerdo. ¡Ay, qué verbena! La pasamos juntitos... y agarraditos... (*Cogiendo su brazo.*

Flis. No te acerques tanto, mujer; vas á comprometerme. Deja esos extremos para... la hora de la lección.

Ros. Si estamos solos.

Flis. Puede entrar cualquiera. Quieres que duden de mi moralidad?

Ros. ¡Hipocritón! (*Bajito*).

Flis. Mujer, es preciso salvar las apariencias.

Ros. ¿Por qué no lo haces?

Flis. (¡Malo!)

Ros. Con pasarnos por la vicaría...

Flis. (Ya pareció el peine). Nos pasaremos, mujer, nos pasaremos... (sin ella).

Ros. (*Con alegría*). ¿De veras? ¿Cuándo?

Flis. Un día de esos.

Ros. ¡Hace tantos que me dices lo mismo!

Flis. Eso prueba que soy consecuente.

Ros. Hasta entonces creeré que me engañas.

Flis. Déjate de malos pensamientos.

Ros. Obras son amores.

Flis. No, lo que es de las obras no puedes quejarte.

Ros. Cuando por ti he hecho el sacrificio de aprender á bailar.

Flis. ¡Sacrificio! Una mujer... ligera como tú, era lástima que desperdiciara la ocasión de tener al lado un profesor como yo.

Ros. ¡Qué falta me hacia el baile? ¿No gano honradamente con mis manos lo necesario para vivir?

Flis. ¿Y si un día te quedas manca? Ponte en lo peor, hija mia. Por eso he querido que aprendas á ganarlo con los piés. ¡Buena discípula he sacado, buena! (*Pausa*).

Ros. Di, Titito; ¿cuándo nos casamos?

Flis. ¡Veremos! Te vas volviendo muy pesada.

Ros. ¡Veremos! .. Bien visto lo tengo... Es claro; habrá otros compromisos de por medio.

Flis. ¡Demonche! ¡Aún no estoy bastante comprometido?

Ros. Pero... como yo descubra alguno...

Flis. ¡Calle! ¿estás celosa?

Ros. ¿Qué significan tus reticencias? Juraste casarte.

Flis. Y lo sigo jurando; ¿puedo hacer más? ¿qué más quieres?

Ros. Que arregles cuanto antes tus papeles; los míos están corrientes.

Flis. (*Abanicándose y jugando con la carta que no ha soltado*). Papeles,... papeles...

Ros. (*Apercibiéndose de la carta*). Por de pronto .. decomiso éste. (*La coje*).

Flis. ¡Cómo se entiende! (*Recobrándola*). Suelta.

Ros. Que nó, digo. (*La tienen cogida los dos*). ¡Es una carta!

Flis. Lo es.

Ros. ¡De una mujer?

Flis. Sí... no... no lo se.

Ros. ¡Infame! ¿te turbas? Aquí hay gato encerrado.

Flis. Y grande.

Ros. Quiero verla.

Flis. Curiosa como todas las mujeres.

Ros. Déjame ver, Titito. (*Con mimo*).

Flis. Cuidado que es capricho.

Ros. ¡Al fin! (*Quedándose con la carta.*)

Flis. Saliose con la suya. (*Pasa al otro lado de la escena, entreteniéndose en ver el periódico que hay en el velador*).

Ros. (*Despues de un movimiento de sorpresa*). «¡Monstruo!»

Flis. ¿Me llamas? (*Volviéndose*).

Ros. «¡Libertino!»

FLIS. ¿Es á mi? *(Acercándose).*

ROS. Oye, oye. *(Leyendo).* «¡Monstruo! ¡Libertino! »Me abandonaste y callé resignada; pero, al »borde del sepulcro, pongo en tu conoci»miento que te envío, á gran velocidad, para »que no se mueran de hambre, los dos ge»melos, fruto inocente de tu pasajero amor. »T. V.»

FLIS *(Después de las demostraciones propias de la situación).* ¡Esta es más negra! Mentira; impostura.

ROS. Mira, mira *(Metiéndole el papel por los ojos).*

FLIS. ¡Si no veo!... Pero ¿dice ésto?

ROS. No finjas, pillo, no finjas. Lee aquí... y aquí... «¡Monstruo! ¡Libertino!... los dos gemelos,. . »pasajero amor... T. V.»

FLIS. ¿Quién será esta té-vé?

ROS. Haz memoria.

FLIS. ¡La tengo tan flaca! *(Pensando).* Té .. Vé..... ¡Te veo!

ROS. Felipa... Facunda... Filomena.

FLIS. ¡Ta, ta, ta! ¡he conocido tantas!

ROS. Francisca.

FLIS. ¡Que vulgaridad!

ROS. Fanny.

FLIS. ¡Fanny! Inglesa. Cabe en lo posible; fué mi pareja en el Principal de Cádiz.

ROS. *(Exasperada).* ¡Titooo!

FLIS. Pero murió cinco años ha. Muy retrasada había de venir la nota de envío esa.

ROS. Fátima.

FLIS. También cabe en lo... ¡Fátima! La conocí en Orán, 189...

ROS. ¡Una mora! Perro, mal cristiano.

FLIS. Pero *(con una salida de tono)* ¿qué demonches estoy yo diciendo? Pues no tomo en serio...

ROS. Todo acabó entre nosotros; ¿lo entiende usted? todooo.

FLIS. Calma, Rosina, calma.

ROS. *(Con otra salida de tono).* Y lo que es lección ya no me da usted otra.

FLIS. Considera...

ROS. Lo que sobran son profesores.

FLIS. Advierte...

Ros. Tenga usted, *(devolviéndole la carta)* y póngala en un cuadro. *(Se dirije á su cuarto).*

Flis. Es que... *(Acercándose á ella).*

Ros. Aparta... Tenorio... trasnochado.

Flis. Mira que voy á hacer una barbaridad.

Ros. He dicho. *(Entra en su cuarto y cierra).*

ESCENA VI

FLISFLÁS *después* PRUDENCIO *y á poco* DOÑA ESCOLÁSTICA *y el* PORTERO.

Flis. ¡Estoy dormido ó despierto? ¡Soy yo mismo ú soy otro? .. Solo me faltaba ese par de gemelos para renegar del día en que nací. *(Pausa).* ¡Jesús, Jesús, qué mañana más fatal! *(Pausa mirando la carta).* ¿Me he vuelto loco? ¿lo están ellos?... Maldecida, que has venido á turbar mi paz y mi alegría, habla, ya que no puedo ver por mis ojos lo que dices. *(Parado en el centro de la escena y siempre contemplando la carta).*

Prud. *(Saliendo por el foro izquierda).* ¿Sigue usted preocupado?

Flis. Y frito y achicharrado. *(Pausa).* ¿Creerá usted que no acabo de convencerme...

Prud. Ya se convencerá usted cuando reciba la citación.

Flis. (O los dos gemelos.) Vienen en gran velocicidad.

Prud. ¿Los anteojos?

Flis. No señor; los... *(Transición).* ¡Joven! Si no fuera abusar de su amabilidad, le suplicaría... *(Presentándole la carta).*

Prud. *(Rechazándola).* Es inútil; me la sé ya de memoria. «Señor Don ...»

Flis. Etcétera.

Prud. «Profesor...»

Flis. Etcétera.

Prud. «Considerando que ha tenido usted tiempo sobrado para pagarme ...

Flis. *(En rapto de furor).* ¡Basta!

PRUD. «Las trescientas pesetas...»

FLIS. ¡Vaya usted al infierno!

PRUD. ¡Bonito modo de agradecer favores!

FLIS. Voy á dar un estallido.

PRUD. Hace usted bien en avisar. Abur, amigo. *(Entra en su cuarto).*

FLIS. *(Pausa).* ¡Doña Escolástica! *(Llamando).* Tengo toda la sangre en la cabeza. ¡Doña Escolás...!

D.ª ES. *(Saliendo foro derecha).* ¿Me yama ustez, don Tito?

FLIS. Un vaso de agua.

D.ª ES. Volando. ¡Vaya si tiene ustez sez! *(Vase foro derecha).*

FLIS. Como que estoy hidrófobo.

PORT. *(Saliendo por el foro izquierda como buscando un objeto).* Lo que es en la escalera... ¡Ah! que está usted aquí. Quede tranquilo; lo que es en la escalera.. no los ha perdido.

FLIS. ¿El qué?

PORT. Los anteojos. Me ha dicho doña Escolástica...

D.ª ES. *(Que lo oye al salir por el foro derecha con el vaso de agua).* En efecto, le encargué que lo mirara, por si acaso. *(Flisflás coge el vaso).*

PORT. Y... naturalmente, he buscado.

FLIS. También yo busco.

D.ª ES. ¿Qué cosa, don Tito?

FLIS. El azucarillo.

D.ª ES. Y no lo encuentra... *(Con mucha candidez)* claro; si me olvidé de traerlo. *(Flisflás bebe).* Iré por él. *(Vase).*

FLIS. No se moleste. Llegaría tarde... (como siempre).

D.ª ES. ¡Cuánto lo siento! ¿Se ofrece algo más?

FLIS. No, señora.

D.ª ES. Pues voy, con su permiso, á mondar las patatas. *(Vase foro derecha).*

PORT. *(Que ha estado buscando por la escena).* Es el inconveniente de usar tales chismes. A Dios gracias, no me han hecho falta nunca.

FLIS. ¡Portero! *(Como impulsado por una idea).*

PORT. Señor.

FLIS. ¿Quiere usted ganarse una peseta?

PORT. Un duro, si es preciso.

FLIS. *(Que ha llevado la mano al bolsillo).* Luego se la daré.

PORT. ¿Ha dicho usted la ó lo?

FLIS. La peseta, hombre.

PORT. (No se corre) ¿Qué hay que hacer?

FLIS. Leerme ésto. *(Por la carta).*

PORT. De balde que fuera. Venga. *(Pausa, durante la cual el Portero ojea la carta sonriendo y dice para sí).* ¡Calle!

FLIS. *(Que estaba en actitud de escuchar)* ¿Más callado que estoy?

PORT. *(Leyendo).* «Señor don...»

FLIS. *(Con impaciencia).* Abajo.

PORT. «Profesor ..»

FLIS. Abajo.

PORT. «Los vecinos murmuran de su intimidad con la profesora de corte; córtese usted,... digo, cásese usted. Un amigo leal.»

FLIS. ¡Un demonio desencadenado! *(Recobra la carta).* Quítese usted de mi vista.

PORT. Don Tito, repare usted. .

FLIS. ¡Largo ó te rompo seis costillas! *(Furioso coge una silla y se la tira, tocando con ella á Tizón que sale por el foro izquierda. El portero sale escapado por el mismo).*

ESCENA VII

FLISFLÁS *y* TIZÓN.

TIZ. ¡Atiza!

FLIS. *(Corriendo hacia él).* Señor Tizón... usted va á ser mi salvación.

TIZ. ¿Qué ocurre, vecino?

FLIS. Lea usted. *(Presentándole la carta).*

TIZ. Con sumo gusto.

FLIS. ¡Por las once mil vírgenes, lea usted!

TIZ. *(Cogiendo la carta y leyendo para sí de modo que se oiga el murmullo de los labios: después dice aparte).* (¡Ay, qué chiste!)

FLIS *(Que estaba en actitud de escuchar).* Más alto que no lo entiendo.

TIZ. *(Lee).* «Señor don...»

FLIS. (*Con impaciencia*). Mi nombre.

TIZ. «Pro...»

FLIS. Mi profesión. Adelante.

TIZ. «Caballero: el insulto proferido pide sangre. Mañana le enviaré mis padrinos. El duelo ha de ser á muerte. Roldan. Teniente... graduado de caballería». (*Le devuelve la carta*).

FLIS. (*Tomándola y con un arranque de desesperación, llevándosela á la boca*). ¡Jam! ¡Me la comería! (*Se deja caer en la silla que está junto al velador*). ¡Por qué no me traga la tierra!

TIZ. No se amilane usted, hombre, no se amilane usted. Conque ¿un desafío? (*Con rapidez este parlamento*). ¡Bravísimo! Ya estoy yo en mi elemento. Que vengan esos padrinos; yo lo seré de usted. No se moleste en buscar otro; valgo por dos. Después de comer nos encerramos en mi cuarto, y... parada aquí, estocada allá, le pongo en estado de batirse con el mismo Cid Campeador. Alma, alma. Voy á preparar los sables. (*Entra en su cuarto*).

FLIS. (*Pausa*). ¡Alma! (*Completamente anonadado*). ¡Si no sé donde la tengo! De esta hecha paro en Leganés. Mi razón se ofusca, me faltan las fuerzas, los muebles bailan á mi alrededor, y me zumban los oidos... ¿Qué va á ser de mí? (*Se deja caer acongojado en la silla de junto al velador*).

ESCENA VIII

FLISFLÁS, PORTERO *y* UN VENDEDOR

PORT. (*Entrando con temor por el foro izquierda*). ¡Don Tito!... ¡Don Tito!.. (*Llamándole*).

FLIS. No está en casa.

PORT. (Buen principio). (*Adelantándose*). Soy yo, el Portero.

FLIS. ¿Qué se le ofrece á usted?

PORT. ¿Pasó la... ventolera?

FLIS. Sí; ya se va pasando.

PORT ¿Se ha refescado usted?

FLIS. Sí; ¡ya estoy fresco!

PORT. *(Acercándose á Flisflás con misterio).* Vengo á hacerle un gran favor... ¡Quiá, si parece providencial!

FLIS. ¿Acabará usted?

PORT. Al bajar á la portería, después de... la carambola con el señor Tizón, encontré parado en el portal á un sujeto que va á sacarle de apuros.

FLIS. ¿A mí?

PORT. A pesar de lo mal que me trató usted, no he vacilado en proporcionarle esta satisfacción.

FLIS. ¿De veras? ¿Dónde está... dónde está esa Providencia... callejera? *(Levántase).*

PORT. Aquí la tiene usted. *(El vendedor aparece en la puerta del foro, llevando colgado del cuello el estuche ó tabla con los artículos que se enumeran en el diálogo).* Pase, pase. El señor es quién... *(Señalándole á Flisflás).*

VEN. Servidor.. *(Bajando y saludando).*

FLIS. (¡Qué nuevo embolismo será éste!)

VEN. Tengo el honor de ofrecer á usted, caballero, un surtido completo en quincalla y bisutería portátil... Todo moderno y de buen gusto. En oro, plata, acero y nikel. Al alcance de todas las fortunas. Artículos de perfumería y mercería. Corbatas negras, blancas y de color.

FLIS. Bueno, bueno, no se moleste usted.

VEN. ¿Quiere echar una ojeada?

FLIS. Otro día; me aguardan, y...

VEN. ¿Necesita usted un portamonedas?

FLIS Lo que necesito son monedas.

VEN. ¿Un alfiler de pecho?

FLIS. Tengo quince lo menos.

VEN. ¿Quiere usted tenacillas, cosméticos, pomadas?...

FLIS. No me peino nunca *(Incomodado).*

VEN. (¡Qué original!) ¿Un par de gemelos?

FLIS. *(Estallando).* ¡No me hable usted de ellos, por la Virgen Santísima!

VEN. (Este hombre está chiflado.)

PORT. *(Bajando entre los dos).* Anteojos es lo que necesita el señor, ¿trae usted?

VEN. ¡Pues no!

PORT. ¿Verdad que es eso lo que usted desea?

FLIS. Sí, eso... en efecto. (*De mala gana*).

VEN. ¡Pues si no traigo otra cosa! Bastos, finos, ahumados, de cristal de roca... para presbites, para miopes. ¿De cual clase?

FLIS. De... los más baratos.

PORT. Ha perdido los suyos y no puede leer.

VEN. ¡Ah, pues, leerá, leerá! ¡yo se lo garantizo! Mire usté.

FLIS. (Si Dios hiciera un milagro.)

VEN. ¿Qué número gasta usted?

FLIS. No lo sé, no soy curioso.

VEN. Bueno, ya lo encontraremos. ¡Vaya si le encontraremos! Vea usted. (*Dándole unos*).

FLIS. (*Poniéndoselos y mirando la carta*). Son flojos.

VEN. Pruebe usted estos.

FLIS. (*El juego que marca el diálogo*). Son fuestes.

VEN. Buscaremos un término medio. (*Le da otros*).

FLIS. No veo claro.

VEN. (*Le da otros*). Vaya, lo que es esta vez...

FLIS. Turbio... muy turbio.

VEN. !Si hemos recorrido toda la escala! (*Le da otros.*) Ahora no marra.

FLIS. ¡Uf! ¡Cómo bailan las letras!

VEN. ¡Canastos! (*Le da otros*). ¿Y ahora?

FLIS. Ahora... no bailan...

VEN. ¡Al fin!

FLIS. Porque no las distingo.

VEN. (*Reprimiéndose*). (¡Paciencia!) Otros.

FLIS. Que no leo, ¡ea!

VEN. (*Amostazado*). Es imposible, caballero.

FLIS. Dale; si lo sabré yo.

VEN. Tan mala puede ser la escritura. Haga usted el favor. (*Le coge la carta.*) ¡Magnífica! Bastarda española. La leería un ciego! (*Lee*). «Se trata de una broma. Si don Tito, que no sabe leer, (*Gesto de cólera*), ni quiere confesarlo.. »

FLIS. ¡Qué oigo!

PORT. (¡Anda morena!)

VEN. (*Lee*). «Pide á usted que le lea esta carta, dígale lo primero que se le ocurra... ó le venga á la boca».

FLIS. (¡Ahora lo comprendo todo! Imbécil de mí; no habérsemo ocurrido...)

VEN. (*Que ha estado haciendo aspavientos y demostrando coraje*). ¿Lo primero que me venga á la boca? ¡Bribón! .. ¡Silvante!... ¡Estafermo!...

FLIS. ¡Señor mio!

VEN. ¡Embrollón!

FLIS. Cuidadito con la lengua.

VEN. ¡Canalla! (*Exaltándose por grados*).

PORT. ¡Eh! Poco á poco con insultar á la gente.

VEN. Salga usted; salga usted á la calle, y le rompo las quijadas.

PORT. Usted es quien ha de salir.

VEN. Salga usted. (*Gritando más*).

FLIS. No me da la gana. (*El Portero en medio siempre*).

ESCENA ULTIMA

TODOS. *Saliendo, los que no están en escena, conforme indica el diálogo.*

ROS. (*Sale*). ¿Qué gritos son esos?

TIZ. (*Sale*). ¿Se están ustedes matando?

VEN. Le parece justo tenerme una hora entera revolviendo mis géneros, para salir con esta pata de gallo... ¡Si no mirara!...

TIZ. ¡Chist!... Bájelo usted, amigo, que no estamos sordos.

VEN. Es que yo...

TIZ. (*Gritando más que todos*). Usted se calla.

PRUD. (*Sale*). ¿Qué pasa?

FLIS. ¡Friolera! Que un guasón ha querido divertirse conmigo, y ustedes le han hecho coro.

TODOS. ¿Nosotros?

FLIS. (*Buscando*). ¿Por dónde anda la cartita de marras?

VEN. Aquí esta! (*Dándosela con mal modo y retirándose á tercer término con el Portero*).

FLIS. Léala usted, señor Tizón. (*Pensándolo mejor*). No, usted, no; (*á Prud.*) usted, tampoco. (*Va á darla Rosina*). Menos. ¡Eh!... ¡Anteojero!... (*Llamándole*).

VEN. (*Desde el fondo*). ¿Es á mí?

PORT. ¿A quién ha de ser?

FLIS. Usted, que ha sido mi Providencia, ¿quiere hacerme el favor de leerla otra vez, para que se enteren estos señores?

VEN. ¡Que yo la...! *(Incomodado)*. Mejor es reirse. Traiga usted hombre, traiga usted. *(Lee)*. «Se trata de una broma. Si don Tito... que no sabe leer...»

TIZ. Por mí no se moleste; La conozco ya.
(El vendedor vuelve al tercer término).

PRUD. Y yo.

ROS. Todos la conocemos.

FLIS. ¡Ah! ¿Conque ha sido un plan combinado?

TIZ. Protesto.

ROS. En cuanto á eso, aseguro á usted...

FLIS. ¿Cómo se concibe, entonces...?

D.ª ES. *(Sale)*. La comida está en la mesa; cuando ustedes gusten...

PRUD. ¿Promete usted no incomodarse?

FLIS. Lo prometo una, mil veces. Bien puedo perdonar los disgustos pasados, en gracia á la satisfacción que experimento.

PRUD. El autor de la carta he sido yo.

TIZ. ¿Usted?

ROS. Ya sabemos la procedencia.

FLIS. ¿Con qué objeto?

PRUD. Para ver si podría hacerme con un discípulo. Me dijo reservadamente un conocido de ambos, que no sabe usted leer.

FLIS. ¡Harto me pesa!

PRUD. Y... como acabo de abrir una clase de lectura.

FLIS. ¿Usted?

D.ª ES. Vaya; una clase para adúlteros... Ya viene anunciada en la Correepondencia.

FLIS. ¿Y usted? *(A Tizón)* ¿y ustedes? *(A todos)*.

ROS. Por seguir la broma.

TIZ. Naturalmente.

D.ª ES. Como que hoy son los Santos Ig...nocentes.

FLIS. Los Santos Ig...norantes, dirá usted mejor.

VEN. La verdadera inocentada ha sido para mí. Salud, señores.

PORT. Abur, amigo.

FLIS. ¡Ay, qué peso se me ha quitado de encima! *(A Rosa)* De modo que los gemelos...

ROS. Fueron cosa mía. *(Bajo)*.

FLIS. ¡Demonche!

ROS. Entiéndame, hombre... (*Bajo*). No vaya á creer...

FLIS. (*A Prud.*) ¿De suerte que el acreedor...?

PRUD. (*Bajo*). Lo inventé para salir del paso.

FLIS. (Otro inocente. Quien lo inventó fuí yo.)

ROS. (*Bajo*). Titito. . ¿cuándo nos casamos?

FLIS. ¡Joven! Cuente usted con que tiene ya un alumno... Y, en cuanto lea de corrido, me caso para celebrar tan fausto acontecimiento.

ROS. (*A Prud.*) ¡Por Dios!... Alecciónemele usted pronto.

Dª Es. Señores, que la sopa se enfría.

TIZ. Pues... á comerla.

FLIS. (*Al público*).

Mis esperanzas fundadas
en ti tengo y no me pesa,
que oiremos desde la mesa
el eco de tus palmadas.

FIN.

Continuació del Catálech LLIBRERÍA MILLÁ

Sant Pau, 21.
BARCELONA

Donas	Homes	COMEDIAS CATALANAS				Ptas.
1	3	Las orellas de Don Pan.	*1 acte,*	*prosa.*—	J. Molgosa.	0'50
1	7	Els tremendos.	*1* «	*vers.*	J. Asmarats	0'25
1	3	Un joch nou.	*1* «	«	J. Portabella	0'25
1	5	La gran rifada.	*1* «	*prosa.*	Lluis Llibre	0'50
0	5	L' Exemple.	*1* «	*vers.*	A. Saltiveri	0'50
0	1	L' Últim Grahó.	*1* «	«	Ll. Fontova	0'50
0	2	Un viatje á Barcelona.	*1* «	«	S. Bonavia	0'25
1	5	Un vagó.	*1* «	«	Campmany-Colomer	1'00
0	6	Las mitjas de la Paula	*1* «	*prosa.*	A. Saltiveri	0'25

Colecció Teatral Sense damas

(*AUTORS:* LL. MILLÁ y S. BONAVÍA)

Las desgracias del Tenorio,	(*per 4 homes,*)	0'2
Turróns y Neulas,	« 6 «	0'2
¡Sereno... las vinticuatre!	« 5 «	0'2
La professó de Corpus.	« 4 «	0'2
Sogras á la graella.	« 4 «	0'2
Las estatuas del Tenorio.	« 5 «	0'2

Seguirán publicantse fins á 12 Comedias, de fácil representació

COMEDIAS CASTELLANAS

Noche de novios, (*diálogo en prosa.*) J. Arqués. 0'50

Monólogos en verso. A 1 real uno

Oratoria Moderna.
Al campo, don Nuño, voy.
Mañana me caso
El ensayo de un drama
¡Animal!
Ayer me casé,
¿Café?

Gran surtido de Dramas, Comedias, Zarzuelas, Diálogos y Monólogos, — Teatro selecto. — Teatro infantil. — Teatro sin damas, etc.

Libreria MILLÁ

SAN PABLO, 21.—BARCELONA